

Catálogos editoriales y políticas públicas en el Gran La Plata (2015-2023)

*Agustina Alegre, Lucía Fayolle,
Verónica Stedile Luna e Iván Suasnábar*

Solo con mirar el registro de editoriales que han cargado sus datos en la plataforma FINDE (Feria de Industrias Creativas) de la Provincia de Buenos Aires,¹ encontramos la vigencia activa de treinta y cuatro editoriales en La Plata, Berisso y Ensenada.² Contrastada esta información con las editoriales que participaron en la 6ta Feria EDITA

¹ El espacio web (<https://finde.gba.gov.ar/editorial>) funciona como plataforma de difusión y venta para distintos tipos de proyectos culturales que acusen residencia en la Provincia de Buenos Aires. Las áreas que abarca FINDE son Audiovisual, Diseño, Editorial, Música y Videojuego. A su vez, desde la Provincia y específicamente desde el Instituto Cultural, se promueven eventos FINDE, de carácter masivo, donde se realiza una feria que ofrece productos del sector.

² Erizo Ediciones, Mil Botellas editorial, Tolomochx Editorial, Gen Cero, Todas las Fiestas, Del Bonete, Cariño Editorial, Libros del Cosmonauta, FA, Tercera Persona, Fútbol Contado, P'Lante, Club Hem Ediciones, Salta el Pez, Pequeña Editorial, Agnes, Vuelta a Casa, UMC Ediciones, Tutuca, Contramar, EME Editorial, Entre Ríos, Punta Lara, Mascaró, La Comarca, Ediciones Afines, Gali Arte, Entonces, Malisia Editorial, EDULP, Conquista, De la Comarca, Prueba de Galera, Nueva Cartago.

(2022) en la ciudad,³ encontramos otras catorce editoriales⁴ que no han radicado sus catálogos en FINDE, pero que también producen actualmente libros de factura industrial, libros artesanales, fanzines o publicaciones ligadas con el “arte impreso”.⁵ A partir de esta última noción, habría que considerar la existencia de otras cuarenta publicaciones que,⁶ según el archivo del Centro de Arte de la UNLP, integran el universo de las prácticas de edición e impresión que tienen en su centro al libro.

Estos datos provisorios, siempre inestables debido a que muchas veces los proyectos se discontinúan o transforman en el curso de sus propios recorridos, permiten sin embargo afirmar que al 2023 existen, en La Plata, Berisso y Ensenada, alrededor de sesenta proyectos editoriales y experiencias de producción artístico-editorial que conforman un ecosistema diverso de circulación y comercialización: librerías, centros de arte, galerías, centros culturales, ferias de libro, ferias de arte impreso. Estos sesenta proyectos son, además, diversos en su conformación temporal: algunos se remontan a un tiempo previo a 2015 y dan cuenta de trayectorias amplias, que registran los vaivenes económicos del sector, mientras que un número considerable de proyectos se ha constituido en un tiempo más reciente (alrededor de veinte editoriales son posteriores al año 2018, y un 50% entre ellas data del período 2020-2021, que coincide

³ EDITA es una feria de editoriales independientes que se realiza anualmente en la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires. Se realiza desde 2016, organizada por el Colectivo Malisia. Desde 2022 cuenta con el apoyo del Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires. En 2021 contó con el apoyo del Ministerio de Producción de la Provincia de Buenos Aires, y en las ediciones 2018 y 2019 se co-organizó junto a la Facultad de Artes de la UNLP.

⁴ Papel Cosido (Editorial de la Facultad de Artes), Fanbook Ediciones, Cuero, El Ruiseñor de Plata, Ediciones Bonaerenses, Bruma Ediciones, Barba de Abejas, Oficina Perambulante, Firpo Editora, Pez Negro, Plateada, Río Va, Libros de la La Talita Dorada y Ediciones de La Campan.

⁵ Ver: <https://www.centrodearte.unlp.edu.ar/notas/coleccion-de-publicaciones-de-arte-impreso/>

⁶ Algunas de las publicaciones señaladas en el marco del archivo del Centro de Arte de la UNLP son consignadas en el listado de EDITA como parte de la mesa de fanzines y publicaciones de arte impreso.

con las condiciones de aislamiento y transformación provocadas por la pandemia de COVID-19). Se abre entonces una pregunta inicial en torno a la siguiente paradoja: ¿por qué en uno de los períodos que se reconocen como de los más críticos para el sector del libro,⁷ continuaron y continúan surgiendo pequeños emprendimientos editoriales, incluso más que en otros momentos previos?⁸ Se trata de un diagnóstico expandido a nivel nacional. En el año 2019, el Catálogo de Editoriales Independientes de Argentina registraba 426 proyectos activos en el país. Este no contempla editoriales de grupos económicos, ni universitarias o estatales, de modo que da cuenta del universo de las pequeñas y medianas editoriales. A 2023, el mismo catálogo registra 1019 sellos.⁹ Daniel Badenes ha señalado que en el período 2015-2019 siguieron gestándose proyectos editoriales –“a razón de dos por mes”– a pesar del vaciamiento de políticas públicas para el sector y la crisis económica (2019, p.21).

A partir de estos interrogantes, el objetivo principal de este trabajo es aportar algunas relaciones posibles entre el sector editorial del Gran Plata, las políticas públicas y el desarrollo de proyectos editoriales desde la perspectiva de sus catálogos. Para abordar la singularidad de este sector es pertinente retomar algunas contribuciones

⁷ En octubre de 2019, la Cámara Argentina del Libro publicó un informe de los primeros tres trimestres del año donde revelaba una caída del 45% en la producción editorial (medida en cantidad de ejemplares) respecto de 2016. https://issuu.com/camara-dellibro/docs/informe_de_produccion_-_octubre_-_versi_n_prensa Según datos de mediados de 2020, ese fenómeno se habría agravado como resultado de la pandemia, según se advierte en la baja producción de libros y la concentración de las ventas en pocos títulos exitosos.

⁸ En *Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2010)* (2014), José Luis de Diego advertía ya que “los ciclos de expansión y declinación de la industria editorial no coinciden necesariamente con posibles ciclos que pudieran trazarse teniendo en cuenta el impacto cultural de las políticas editoriales” (p. 14). Si bien se trata de un tipo de asimetría diferente, es posible pensar que de manera recurrente encontramos estas dificultades metodológicas e históricas en los estudios acerca de la edición, producto de una relación no lineal entre las distintas variables que afectan al mundo del libro.

⁹ Proyecto de catalogación y relevamiento desarrollado por la Universidad Nacional de Quilmes: <http://lease.web.unq.edu.ar/catalogo-de-editoriales-independientes-argentinas/>

previas. Entre 2022 y 2023 se publicaron dos libros que estudian las prácticas editoriales en la región y cuyas coordenadas históricas e interpretativas son relevantes para su análisis: *Cultura Independiente La Plata. Emergencias y divergencias en la ciudad imaginada*, compilado por Martín Zúcaro y Rocío Bergé en 2022, y *Prácticas editoriales y culturales en el Gran La Plata (2015-2021)*, coordinado por Florencia Bonfiglio, Anahí Mallol, Margarita Merbilhaá y Geraldine Rogers, en el marco de las investigaciones promovidas desde el Proyecto Unidad Ejecutora “Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en el Gran La Plata (2015-2019)”. Estos libros señalan un conjunto de rasgos que constituye un punto de partida para analizar un sector heterogéneo en su conformación, heterocrónico en las dimensiones temporales que involucran a sus actores y sumamente dinámico en sus transformaciones.¹⁰

Tanto *Prácticas Editoriales* como *Cultura Independiente La Plata* coinciden en la decisión metodológica y analítica de no aislar la actividad editorial respecto de un marco más amplio que le da sentido y constituye a su vez una condición de posibilidad. Esta mirada se sustenta en la constatación de que “la circulación y promoción de los productos impresos se potencia mediante una red de dictado de talleres, cursos, entrevistas, lecturas, presentaciones” (2023, p.14). La centralidad dada a los “vínculos interpersonales”, “tramas colectivas” y configuración de comunidades responde a una dimensión constitutiva de los modos de gestación de los proyectos editoriales en el Gran La Plata. Asimismo, coinciden en el señalamiento de la dimensión política y de intervención en el espacio público que encarnan estas experiencias de producción cultural, a partir de reivindicaciones y disputas en torno a la memoria, los

¹⁰ La heterogeneidad del sector no es una característica privativa de las editoriales de La Plata y Gran La Plata, sino que se ajusta, en todo caso, a una forma de abordaje para analizar el amplio espectro de proyectos editoriales que no se definen en términos de corporación o grandes grupos concentrados, así como tampoco podrían conceptualizarse dentro de las editoriales estatales o universitarias, aunque compartan mayor cantidad de rasgos con estas últimas que con los grandes grupos. Cfr. Gazzera (2016), Szpilbarg y Saferstein (2012), Vanoli (2010), Botto (2014).

derechos humanos y las violencias y desigualdades de género. Estos rasgos constituyen factores socioculturales e históricos ineludibles para comprender los proyectos editoriales de la región. Es necesario señalar, no obstante, que *Cultura independiente* y *Prácticas editoriales* atienden a énfasis distintos que al mismo tiempo se articulan.

El primero explora las condiciones de emergencia de un conjunto de colectivos artísticos y editoriales para los cuales la crisis de 2001, experimentada como un cambio de época, ha sido constitutiva en los modos de hacer y pensar el libro. La centralidad dada a la pregunta por lo “independiente”¹¹ y la “emergencia” –¿qué fue lo que surgió en La Plata culturalmente en estas primeras dos décadas y cómo fue que esto se produjo?– organiza un tipo de descripción para el sector editorial, según lo define Pablo Amadeo en el capítulo “Agenciar lo común” (p.1): una genealogía ligada con espacios alternativos de circulación, como las FLIA (Feria del Libro Independiente Autogestiva / Anárquica / Amorosa), y con una tradición del libro asociada a la precariedad de los materiales, como el fanzine, el arte gráfico callejero, la autoedición con recursos propios y domésticos; prácticas “autogestivas”, es decir no inscriptas en el sector estatal ni privado con la lógica de contrataciones o empleadores; formaciones colectivas o en red;

¹¹ El debate acerca de si nuclear a un conjunto de editoriales bajo el término “independiente” ha sido estudiado ampliamente por parte de la crítica especializada. La principal ambigüedad del término parecería radicar en la comprensión del mismo como categoría “ideológica” o “estructural”, como advirtió Gazzera (2016). Al mismo tiempo que se pronuncia una independencia respecto de los grandes grupos, las lógicas de rentabilidad y *best-sellerización* de la producción editorial, las llamadas “editoriales independientes” se perciben a su vez como sumamente “dependientes” de las variables económicas y políticas por la fragilidad de su condición. Al mismo tiempo, uno de los rasgos compartidos radica en que “apuntan indudablemente hacia la agrupación” y la construcción de redes (Rivera Mir, 2021; Bonfiglio et al., 2023). Por esta razón algunos investigadores han preferido términos como “*interdependientes*” (Moscardi, 2016; Rivera Mir, 2021), “pequeñas editoriales” o “medianas y pequeñas”, o *alternativas* (Vanoli) - que a su vez se divide entre editoriales alternativas militantes y editoriales alternativas con espalda financiera. Otros análisis sobre los matices y variantes en torno al término “independiente” pueden encontrarse en Badenes (2019) y Malumián y López Wine (2017).

vínculos de tensión más o menos explícitos con el Estado y las instituciones oficiales.

Si bien el abordaje del libro señala las interacciones entre proyectos editoriales llamados independientes y otro tipo de estructuras, como las editoriales universitarias (EDULP y Papel Cosido, en la ciudad de La Plata), o municipales (La Comuna) – dado que comparten espacios, lógicas de trabajo en los catálogos, intereses y valores literarios–, el foco está puesto en explorar el funcionamiento de una serie de proyectos que no parecen haber tenido a las políticas públicas culturales en el centro de su emergencia durante los primeros 2000.¹²

Prácticas editoriales, por su parte, establece otro tipo de caracterización, donde observa las distintas experiencias de colectivos culturales en una temporalidad más amplia (aunque el período en cuestión sea acotado a 2015-2019), no signada por la historización de determinados atributos (“independiente” o “emergente”), sino por otras persistencias. Las “condiciones y los contextos en que se desarrollan los distintos proyectos culturales o editoriales” son contrastados por las coordinadoras del volumen con una exploración de la “gama diferenciada de respuestas” que estos proyectos dieron a las políticas públicas impuestas a partir de 2015, pero que provienen de una historia más larga de armado de alianzas, trabajo en red y vínculos entre proyectos afines.

La consideración de estos énfasis permite esbozar algunos problemas en torno a posibles relaciones entre las políticas públicas más recientes para el sector del libro y los catálogos editoriales. Esas relaciones no deberían ser leídas en un sentido de determinación o causalidad, sino como la dinámica heterogénea y de temporalidades diversas, de encuentro y desencuentro

¹² No es casual que el MICA (Mercado de Industrias Culturales Argentinas), donde se contemplaba una línea específica para el área editorial, date del año 2011, con una primera realización en la ciudad de La Plata en el año 2012, y que algunos de sus impactos reaparezcan en los relatos que hacen actores del mundo editorial cuyos comienzos se inscriben entre los años 2011 y 2014.

entre la producción editorial y distintos programas de apoyo y fortalecimiento para su desarrollo.

En función del objetivo principal de este capítulo, el análisis se concentra en el mapeo de aquellas editoriales aún vigentes entre el período 2015 y 2023, y la organización de estas en dos grupos: aquellas que surgieron antes de 2015 y aún continúan y aquellas que se conformaron luego y abarcan, por lo tanto, el período específico del proyecto de investigación que nos ocupa. El criterio responde, por otra parte, a la centralidad que procuramos dar a la idea de los “comienzos”. Como presentábamos a partir de *Cultura independiente* y *Prácticas editoriales*, podría pensarse que, mientras un primer momento de surgimiento de nuevos proyectos estuvo ligado a un cambio de época –con genealogías inscriptas en el universo de la contracultura–, los últimos años dan cuenta de otra configuración: es el bagaje de editoriales previas el que moviliza el surgimiento de nuevos proyectos. En torno a esa experiencia adquirida, se articula una creciente profesionalización del sector con una especial atención puesta a las políticas públicas (aun cuando estas se hayan visto en retroceso durante el período 2015-2019). La atención que estas editoriales les prestan a ferias como la FED en Buenos Aires, Invierno en Mar del Plata, EDITA en La Plata, y la discontinuación de las FLIAS podría señalarse como un índice de esas transformaciones. Sin embargo, esto no debería considerarse como un criterio totalizante para dar cuenta del dinamismo del sector, ya que existen producciones que se mueven por espacios de circulación aún más alternativos. Siguiendo esta advertencia, el criterio temporal que hemos tomado para organizar los proyectos editoriales previos y posteriores a 2015 será cruzado transversalmente con un tercer grupo que responde a otro criterio: un modo de producción que, distanciado de la factura industrial, explora prácticas artísticas desde el hacer editorial o bien piensa la edición como una práctica artística.

Proyectos y catálogos editoriales: temporalidades y circuitos

María Eugenia Costa y Marina Garione Gravier han definido a los catálogos editoriales como una construcción guiada “por principios ordenadores”, “sustentado por ciertas concepciones u orientaciones que signan el perfil y la idiosincrasia de un sello editorial” (2021, p.5). Este abordaje, que supone la asunción de un sentido al orden de los libros, como ha estudiado Roger Chartier, permite pensar que las editoriales no se componen de libros, sino de un catálogo y que este no es homologable a la suma de obras que las integran. Sin embargo, sellos editoriales y catálogos no se autoimplican mutuamente de manera integrada. Por un lado, es posible observar que, como sucede con otras categorías ligadas al ámbito de la edición, “catálogo” no es solo una dimensión analítica o descriptiva sino también valorativa. Víctor Malumián y Hernán López Winne (2016) lo definieron como “un recorrido de lecturas” y, por eso excluyen de su alcance a la autoedición y las editoriales que publican mayoritariamente autores bajo el criterio de que paguen por sus libros. Por otra parte, si tomamos algunos casos de publicaciones de arte impreso y editoriales artesanales, veremos que no siempre el catálogo es un principio rector, e incluso en alguno de ellos la práctica editorial se inclina hacia el borramiento de los límites del catálogo.¹³

De modo que, al abordar los proyectos editoriales del Gran La Plata desde la perspectiva de sus catálogos, debemos advertir los alcances y limitaciones de esta noción. Si planteamos un recorrido por las editoriales de La Plata, Berisso y Ensenada según los tres grupos señalados (aquellas que surgieron antes de 2015 y se encuentran activas, aquellas que surgieron después de 2015 y las editoriales ligadas con la factura artesanal, el arte impreso y la cultura gráfica), podemos ver la relevancia de la noción de “catálogo” como un modo de lectura de sus propuestas –vínculos con la tradición en la que se insertan, relecturas, intervenciones en el estado de la edición

¹³ Véase, como ejemplo, el caso de Oficina Perambulante (en este mismo capítulo).

contemporánea, concepciones sobre la literatura y los géneros literarios, políticas de traducción. Pero, a la vez, esta categoría no puede valerse como totalizante para una práctica que se define además por otras dimensiones del “hacer libros” y ponerlos a circular bajo un sello. En nuestro caso, la noción de catálogo permite advertir que el eje temático “identidad y literatura bonaerense”, que marcó parte de las políticas públicas para el sector, ya estaba vigente en las búsquedas estéticas de muchas editoriales y, al mismo tiempo, señalar que la afirmación de otras exploraciones poéticas no fue un criterio de exclusión para el acceso a los distintos programas de fomento.

Respecto de las editoriales surgidas antes del periodo 2015-2023, estas pueden agruparse, tomando como punto de partida la periodización propuesta por Amadeo (2022), en tres grandes conjuntos: las editoriales nacidas a fines de la primera década de los 2000, como Mil Botellas (2007), Barba de Abejas (2010), Pixel (2010) y Vuelta a casa; las editoriales surgidas en los primeros años de la década siguiente, como Club Hem (2012), Malisia Editorial (2013), EME Editorial (2014), FA Taller & Editora (2014), La Caracola (2014), Editorial Fantasma (2014); y las editoriales ligadas a organismos estatales e instituciones universitarias, como La Comuna (1998), EDULP (1987) y Papel Cosido (2015). Mención aparte merecen las que, siguiendo a Amadeo (2022), conformaron la primera tanda de editoriales independientes platenses surgidas durante la década de 1990: Ediciones Al Margen (1995), Libros de la talita dorada (1998), De La Campana (1995) y Vomitarte (1998).

Dentro del primer grupo, Mil Botellas,¹⁴ dirigida por el escritor Ramón Tarruella, ocupa un lugar pionero. Surgida como una iniciativa editorial autogestiva del Grupo Mil Botellas –formado a partir de la unión de varios talleres literarios–, la editorial apostó, desde un comienzo, a la consolidación de dos líneas centrales al interior de su catálogo: la edición de autores noveles y el rescate de autores o libros olvidados de la literatura del cono sur, como Bernardo

¹⁴ Ver: <http://www.editorialmilbotellas.com.ar/>

Kordon, Rafael Barrett, Libertad Demitrópulos y Alberto Vanasco, entre otros. Asimismo, también incursionó en traducciones propias con Katherine Mansfield, Edith Wharton y James Baldwin.

Con respecto a las surgidas en los primeros años de la década de 2010, deben mencionarse aquellas que conformaron el núcleo inicial del colectivo Malisia: las editoriales Pixel y Club Hem¹⁵ y EME Editorial –surgida inicialmente como revista–.¹⁶ Estos proyectos provenían de experiencias previas e incipientes en la Feria del Libro Independiente y Autogestiva (FLIA) de La Plata y confluyeron, aun sin conocerse de antemano, en la práctica de edición colaborativa y la realización de actividades comunes que buscaban conformar una escena literaria y editorial a escala local.

Píxel, actualmente dirigida por el poeta Carlos Aprea, había surgido en 2010, por iniciativa del editor Pablo Amadeo y David Barresi. Entre sus líneas principales de publicación se cuentan los ensayos e intervenciones vinculadas al feminismo y las disidencias sexuales, y la edición de poesía contemporánea, especialmente de la ciudad. Club Hem –creada por los escritores Leonel Arance, Francisco Magallanes y la diseñadora Agustina Magallanes– comenzó como un espacio de Facebook que buscaba compartir escrituras. Con la publicación de los primeros libros, Club Hem marcó un catálogo de autores referenciados con el Gran La Plata, pero cuya recepción trascendía esos límites, como por ejemplo Juan Bautista Duizeide, Mario Arteca, Marina Arias, Ulises Cremonte y José Supera. Consolidó también una colección de poesía contemporánea, a cargo de Celeste Diéguez, en la que se articularon poetas emergentes y aquellos ligados a una escena independiente anterior, la “poesía de los noventa”. Actualmente, Club Hem desarrolla, en narrativa, una línea editorial orientada por la experimentación y la relectura de otras tradiciones literarias, como las de Osvaldo Lamborghini, Felipe Polleri, Mario Bellatin, César Aira. En el caso de EME Editorial, hay

¹⁵ Ver: <https://clubhemeditorxs.wordpress.com/>

¹⁶ Ver: <https://emeeditorial.com.ar/>

un pasaje significativo de la revista a la editorial: el quinto número, publicado en 2013, estuvo dedicado a narrativas en torno al oeste de la Provincia de Buenos Aires y muchos de sus textos constituyeron las líneas iniciales del catálogo de libros que conformaría EME Editorial un año más tarde. Posteriormente, desarrolló dos ejes principales: la edición de narrativa y la de textos de no ficción, con autores como Paloma Vidal, Carlos Ríos, Silvio Mattoni, Diego Tatián, María Pia López, Clara Obligado, Paula Tomassoni, Esteban Rodríguez Alzueta, entre otros.

Como se ve, con el correr de los años, cada uno de estos proyectos adquirió un perfil editorial distintivo, aunque sin dejar de lado la pertenencia a un proyecto en común: Malisia, que nació primero como “distribuidora y estantería de libros y revistas” y más tarde como editorial, constituye hoy un colectivo cultural-editorial que organiza la Feria EDITA¹⁷ –en articulación con el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires–¹⁸, forma parte activa de la organización de La Noche de las Librerías en La Plata y constituye un espacio para charlas y talleres.

Otra zona dentro de los proyectos editoriales surgidos antes del periodo que aquí analizamos la constituyen las editoriales ligadas a organismos estatales e instituciones universitarias. Dentro de las primeras, podemos mencionar a La Comuna Ediciones¹⁹, el sello de la Secretaría de Cultura de la ciudad de La Plata. Creado en 1998 por iniciativa del escritor y periodista Gabriel Báñez –quien fuera su primer director– la editorial surgió con dos propósitos definidos: publicar y difundir textos de escritores platenses y poner al alcance de los lectores de la región aquello que se escribía en otros puntos del país. También debemos mencionar a EDULP,²⁰ la editorial de la

¹⁷ Ver: <https://feriaedita.com.ar/>

¹⁸ Feria EDITA se inició en 2016 de manera completamente autogestiva, con dos ediciones en el Centro Cultural La Alborada; en 2018 y 2019 contó con el apoyo de la Facultad de Artes de la UNLP, y desde 2021 hasta la fecha se realiza en conjunto con el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

¹⁹ Ver: <https://la-comuna-ediciones.negocio.site/>

²⁰ Ver: <https://www.editorial.unlp.edu.ar/>

Universidad Nacional de La Plata (UNLP) que, si bien fue fundada en 1987 por decisión del Consejo Superior de la universidad de aquel momento, se ha constituido, en las últimas dos décadas, en un polo destacado de producción y circulación de conocimiento a escala local y nacional.

A partir del año 2015, surgió un nuevo conjunto de editoriales platenses, que da cuenta de la experiencia adquirida en la interacción entre redes y alianzas propuestas por los sellos anteriores. Contramar Editora (2015), Erizo Ediciones (2016), Tolomochxs (2017), Salta el Pez (2018), Del Bonete (2018), Ediciones Tutuca (2019), Prueba de Galera (2019), Entre Ríos (2019), Gali Arte (2019), Todas las fiestas (2020), Fútbol Contado (2020), P´lante ediciones transfeministas (2020), Libros del Cosmonauta (2020), Cariño (2021), Entonces (2021), Cuero (2023) y Filosurfer (2023), son algunas de ellas, y comparten tres rasgos que presentamos a continuación: 1) constituyen una nueva temporalidad respecto de la tradición editorial que había comenzado previo al año 2015, ya que la retoman al señalarla como condición de posibilidad para sus propios comienzos, pero también encuentran sus propias búsquedas; 2) la profundización de las políticas públicas bonaerenses para editoriales y ferias impactó significativamente en estos proyectos y permitió regularizar sus condiciones de informalidad, así como también contribuyó a la impresión de nuevos títulos y la reimpresión de publicaciones anteriores; y 3) en relación con el aspecto anterior, estas editoriales se han identificado como “bonaerenses”. Esta identidad forma parte de sus presentaciones en diferentes espacios de difusión. Desde Ediciones Tutuca, que se autodefine como “bonaerense” en sus redes sociales, hasta Cuero, que en entrevistas reivindica su búsqueda de escritores a espaldas de la Capital Federal, no solo de La Plata, y cuyo nombre fue elegido porque remite a ese imaginario.

Algunas, como Erizo²¹ o Prueba de Galeras, se caracterizan por que han articulado la publicación de nuevos escritores locales,

²¹ Ver: <https://erizoeditora.wixsite.com/erizo>

autores consagrados y traducciones. Así, por ejemplo, en Erizo ediciones –dirigida por egresados de la UNLP, docentes y traductores, Diego Arlti, Valentina López Aranguren, Mónica Izcovich y Agustín Jáuregui Lorda– encontramos la edición de *El vagabundo sentimental* (2018), una selección de *Aguafuertes inéditas* de Roberto Arlt, traducciones de autores hasta el momento no publicadas en lengua española como Kate Chopin y Charlotte Perkins Gilman, y autores noveles –Julietta Novelli, Ana Rocío Jouli, Paula Moya, Javier Ponce–.

Otras, como Salta el Pez,²² Todas las Fiestas,²³ Cuero y Filosurfer, también dan cuenta de dicha articulación, pero además proponen cruces entre distintas prácticas artísticas en su catálogo. En Salta el Pez, encontramos una búsqueda orientada hacia la poesía, en cruce con las artes visuales, como se ve en los títulos *Muchos días felices* y *Cuántas palabras caben en un dibujo*, de Cristian Turdera. La publicación de libros de Diana Bellesi, Marília García (Brasil), Martha Dillon, Elena Annibali, Paula Jiménez España, ponen de manifiesto que Salta el Pez no se concibe como una editorial platense, sino que busca explorar distintas poéticas contemporáneas nacionales y latinoamericanas. Todas las Fiestas de Mañana, creada por Sara Bosoer y Laureana Buki Cardelino, publica primeras obras y explora zonas poco transitadas de escritores y artistas contemporáneos, que articula con el rescate de obras consideradas centrales para la historia de la poesía argentina (como *Basura Pert*, de Osvaldo Méndez y *Berreta*, de Marcelo Díaz).

En los casos de P'lante Ediciones Transfeministas, Cariño, Tutuca y Tolomochxs, hay una fuerte presencia de la perspectiva *queer* y feminista en la mirada editorial. En los proyectos, esa mirada no se limita a los títulos elegidos para el catálogo, sino que también contempla los modos de pensar la circulación de los mismos y la interacción entre obras y público. Buscan crear espacios de lectura y

²² Ver: <https://saltaelpez.com/>

²³ Ver: <https://todaslasfiestas.wixsite.com/editorial>

circulación basados en una política del afecto y las minorías, según afirma Florencia Di Paolo de Ediciones Tutuca, o dictan talleres de fanzines o teóricos sobre discapacidad, accesibilidad y género (Editorial Tolomochxs).

En cuanto al tercer grupo –que no se rige por el criterio temporal, sino por una idea de la edición como práctica artística–, incluimos tanto a las editoriales artesanales como al llamado “libro de artista” o la producción de fanzines. Se trata de un campo tan amplio, inespecífico y heterogéneo como al que aludimos cuando decimos “editoriales independientes”. Dentro del mismo se solapan definiciones que aluden a distintas aristas del proceso del libro: con “edición artesanal”, se hace referencia al tipo de factura del cuerpo del libro (formas de cosido y encuadernación), mientras que en los fanzines, esa misma práctica tiene una tradición propia ligada con la contracultura punk y la *self-made-culture*, las publicaciones gráficas remiten a modos específicos de visibilizar diversas técnicas de impresión y, por último, el “libro de artista” establece a la edición como un espacio de realización y exposición de prácticas visuales, tenga aquella o no una procedencia artesanal.²⁴ Estos rasgos son comunes a otros de la edición industrial, sin embargo, un punto de diferencia organizador lo constituyen los modos y espacios de circulación, ya que el circuito privilegiado para este tipo de producciones parece ser el de las ferias de arte gráfico e impreso, las pequeñas galerías de arte y las ferias de fanzines.²⁵

A la hora de pensar las relaciones entre arte y edición en La Plata, encontramos antecedentes decisivos en la figura de Edgardo Antonio Vigo y Elena Comas,²⁶ Susana Lombardo, Luis Pazos y el grupo Escombros. Es en este universo de referencias donde leemos

²⁴ *Twenty-six Gasoline Stations* de Edward Ruscha, considerado pionero entre los libros de artista, es un ejemplo de ello.

²⁵ Ver Feria MIGRA: <https://migramigra.com/acerca/>; Festival Tranza: <https://www.instagram.com/tranzafestival/?hl=en>; Feria Mioslos: <https://www.feiramioslos.com.br/>. Presión Gráfica: <https://www.instagram.com/presiongrafica/?hl=en>

²⁶ Véase, al respecto, las tesis de doctorado y maestría de Ana Bugnone (2013), Julia Cisneros (2020) y Sara Guitelman (2021).

un conjunto de sellos y proyectos editoriales que dialogan con un modo de hacer y pensar el libro desde la experimentación con los materiales, la visualidad y la diversificación de técnicas de impresión (que pueden incluir desde la serigrafía, la xilografía, monocopias o incluso el trabajo con materiales reciclados o reutilizados, callejeros, o fotocopias).

En el Gran La Plata es posible dar cuenta de la creciente expansión de prácticas artístico-editoriales que conjugan las distintas líneas mencionadas. Esto se constata en acciones y eventos concretos: la consolidación de la Feria Tranza como espacio de difusión y comercialización referenciado con este tipo de producciones, el Festival Presión que le antecedió desde el año 2013, las Veredas Gráficas organizadas en articulación entre Benteveo Espacio Cultural y Ramos Generales Galería de Arte, así como también la presencia de una mesa de Fanzines y producciones gráficas en feria EDITA desde 2019 y el espacio jerarquizado que estas publicaciones ocupan en la Tienda del Centro de Arte de la UNLP. A los fines de pensar especialmente desde el ámbito editorial, para este trabajo seleccionamos solo algunos proyectos, aquellos donde el libro sigue siendo el objeto principal de exploración. Los sellos Barba de Abejas (2010), Oficina Perambulante (2016) y FA (2014) –reformulada en 2019 con el nombre Tercera Persona– marcaron líneas de experimentación editorial luego retomadas por otras iniciativas gráfico-editoriales posteriores, como Bruma (2020), integrada por la artista, poeta y docente Julia Cisneros; Plateada (2019), a cargo de Juliana Celle, poeta y gestora cultural; Firpo Casa Editora (2020), del comunicador Leandro de Martinelli; Ediciones Afines (2019) y Punta Lara Ediciones (2018).

La editorial Barba de Abejas,²⁷ dirigida por el escritor Eric Schierloh y ya mencionada como parte del primer grupo de editoriales surgidas a finales de la primera década de los 2000, nace en 2010. Según su propia definición, se trata de una editorial de “impresión hogareña”, con pequeñas tiradas numeradas. Puede considerarse

²⁷ Ver: <https://barba-de-abejas.tumblr.com/>

como pionera en la articulación entre un modo de hacer libros y las decisiones de contenido seleccionado para su propio catálogo editorial, relativas a una reflexión sobre los procesos de edición e impresión. La Oficina Perambulante es un proyecto artístico-editorial iniciado por el escritor y performer Carlos Ríos en 2016. En ese marco se producen libros artesanales, ediciones performáticas, comunitarias y “repentistas”. La editorial se inició con la producción de pequeños libros encuadernados con cartones de packaging comercial recogidos en la calle. En términos literarios, el proyecto se conforma tanto por un catálogo heterogéneo –donde conviven textos breves de autores consagrados con textos breves de jóvenes escritores cercanos al ámbito de producción de la editorial–²⁸ como por una zona de ediciones donde las nociones de autor y los protocolos propios del libro se encuentran borroneados (ausencia de títulos, de autores y de datos paratextuales).

FA Taller-Estudio, editorial creada inicialmente por Juan Pablo Montero, Celestina Alessio y Romina Morbelli en 2014, dio lugar a la más reciente Tercera Persona (2019), dirigida por Montero y Leticia Barbeito, ambos artistas visuales dedicados al trabajo con el libro y el papel. A diferencia de Barba de Abejas o de Oficina Perambulante, en este caso la experiencia editorial se aproxima al trabajo con el “libro de artista”, donde imagen, texto, formas de encuadernación, recorrido y experimentación con distintas texturas del papel constituyen el centro de un oficio en el que cada libro es realizado como una obra. Las referencias a artistas gráficos, como Edgardo Antonio Vigo, Lucio Fontana, Luis Pazos, Juan Carlos Romero, así como también las experiencias históricas ligadas con el arte concreto y las experimentaciones

²⁸ Con más de cien títulos ha desarrollado una biblioteca “universal” de textos breves donde conviven autores clásicos y contemporáneos, e incluso firmas que no provienen del arte ni la literatura: John Berger, Natalia Ginzburg, Bertolt Brecht, María Martoccia, Ursula Le Guin, Judith Butler, Ernesto Cardenal, Juana Bignozzi, Ariel Luppino, Héctor Pedro Olivares, Julieta Novelli, Esther Alonso, Bad Bunny, Martín Kohan, Daniel Sada, Samuel Becket, Alfonsina Storni, Rosalía.

de la Bauhaus son notables en el amplio arco que va de FA Taller-Estudio a Tercera Persona.

Cabe destacar que los tres proyectos artístico-editoriales se caracterizan a su vez por el dictado de talleres en la temática que los ocupa y que hacen del espacio de taller no una práctica de comunicación de un saber previo, sino una extensión de la propia práctica editorial, un objeto de reflexión que retorna en sus publicaciones y un espacio de experimentación compartido según los objetivos estéticos e ideológicos del proyecto.

Si retomamos entonces la pregunta planteada en la introducción acerca de la paradójica emergencia de nuevas editoriales en el Gran La Plata durante un período leído en términos de crisis económica para el sector, podríamos esbozar algunas razones que se articulan con las características antes señaladas: 1) en primer lugar, es necesario subrayar la importancia de una experiencia adquirida en el marco de los años posteriores a la crisis de 2001. Se trata de un sector que reconoce sus filiaciones, legados y aprendizajes en un conjunto de prácticas contraculturales, en condiciones inestables y de precariedad económica como resultado de los procesos de concentración capitalista. Esas condiciones configuraron un tipo de experiencia que prevalece como memoria y repertorio de estrategias en otros momentos de crisis económica. 2) En segundo lugar, y ligado con lo anterior, prevalece, en muchos de los sellos editoriales emergentes, una estética del *making do*, de hacer con lo que se tiene a mano. Esta dimensión, que ha sido una marca estética e ideológica de muchas editoriales artesanales, es extensiva a la edición industrial también, ya que no es posible comprender la proliferación de pequeños sellos en la actualidad sin referirnos a las transformaciones tecnológicas que permitieron impresiones de baja tirada a bajos costos.²⁹ 3) Por último, podría señalarse una resonancia entre cierta diversificación

²⁹ Mientras la impresión *offset* es más económica al valor por unidad de ejemplar pero requiere una gran inversión dado que no se pueden imprimir menos de 500 o 1000 ejemplares, con la edición digital, el costo se reduce en la posibilidad de hacer tiradas cortas, de 50 o 100 ejemplares.

de los circuitos y los públicos y la creciente realización de ferias y festivales para el sector. En ese sentido, la inversión de la que da cuenta la concentración editorial (muchas editoriales produciendo pocos ejemplares) encuentra un público interesado, acorde a su propia escala.

Tomados en forma conjunta, entonces, la articulación de estos tres factores construye una serie de posibilidades donde la emergencia de un conjunto de políticas públicas, como las que se implementaron desde el 2020 en la Provincia de Buenos Aires, logra un impacto relevante y cualitativo en la región. En ese sentido, no se trata de una relación causal, sino de los modos en que las políticas públicas se relacionan con las experiencias acumuladas por el sector editorial, y en particular aquel que se reconoce con prácticas ligadas a lo “independiente” y “autogestivo”.

Políticas públicas y sector editorial (2019 - 2023)

En *Prácticas editoriales y culturales en el Gran La Plata (2015-2021)*, Bonfiglio et al. (2023) han recuperado la experiencia de distintos actores del campo cultural platense en relación con las políticas públicas que había llevado adelante el gobierno de la Alianza Cambiemos entre 2015 y 2019. A los fines de este capítulo, puntualizamos un conjunto de políticas llevadas adelante a partir del año 2020 en la Provincia de Buenos Aires. Esto deja de lado otras políticas desarrolladas desde el Ministerio de Cultura de La Nación y el Ministerio de Educación de la Nación, que también impactaron en algunas de las editoriales de la región y en el ecosistema del libro regional (como el Programa de Apoyo a Ferias del Libro y el Programa Gestionar Futuro, con el que se realizaron ferias y festivales en la ciudad de La Plata).

Una de las primeras acciones que impactó en las editoriales de la ciudad, y que implica a la heterogeneidad de publicaciones caracterizadas en el apartado anterior, fue la Primera Compra a

Editoriales Bonaerenses, impulsada por el Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica de la Provincia de Buenos Aires en 2020, en el marco del Plan de Reactivación “Provincia en Marcha”. Las cincuenta y siete editoriales seleccionadas de más de dieciocho municipios de la provincia, entre las cuales se contó una mayoría de la ciudad de La Plata, fueron convocadas a ofertar un título para la adquisición de cierta cantidad de ejemplares por parte de la provincia. Esto alcanzó a todas por igual, independientemente de las características de sus catálogos, modos de producción, cantidad de títulos editados o trayectorias. La inversión fue de 143 mil dólares –al cambio en pesos de 2020– y 70 mil dólares en 2021, distribuidos en una primera compra a treinta y siete editoriales y una segunda a veinte más. En todos los casos se destinó el mismo dinero a cada editorial, con la selección de un único título. Los libros fueron entregados a través de Unidades de Desarrollo Infantil (UDI), compuestas por Centros de Atención integral (CA), Casas del niño y Centros juveniles.

Con la jerarquización del Instituto Cultural, que integró a las secretarías dedicadas a cultura antes localizadas en Producción, se consolidó el programa “Más libros para más” en 2022, para el que se destinó el equivalente en pesos a 438 mil dólares a la fecha y se seleccionaron setecientos títulos de distintas editoriales del país. El 60% del presupuesto fue para editoriales bonaerenses y el 40% para aquellas radicadas en CABA. De La Plata, Berisso y Ensenada fueron seleccionadas seis editoriales para la compra, que representaron una inversión de 60 mil dólares; a la vez que, en la misma región, se cuenta un total de cincuenta y nueve Bibliotecas Populares que recibieron 2.183 libros a partir de la selección de títulos de todas las editoriales. Este programa fue implementado por la Dirección Provincial de Promoción de la Lectura, a cargo de Ximena Talento, en el marco del Plan Bonaerense de Fortalecimiento del Libro y la Lectura. Uno de los ejes de la convocatoria estuvo orientado a la literatura provincial y el ensayo con temáticas cercanas a la identidad bonaerense. Esto puso en relieve la publicación de autores

locales que muchas de las editoriales venían impulsando desde el inicio de sus catálogos y configuró un punto de convergencia entre ciertas zonas de búsquedas estético-literarias por parte de las editoriales y las políticas públicas.

La centralidad puesta en fortalecer los distintos actores del mundo del libro en la provincia se puso de manifiesto en las dos jornadas del Encuentro Provincial de Bibliotecas Populares que se llevaron a cabo en el Complejo Turístico de Chapadmalal (2022 y 2023). El encuentro contempló un programa de charlas y talleres, articulado con una feria de cincuenta editoriales independientes bonaerenses, donde las bibliotecas populares compraron ejemplares al 50% del PVP del libro, para lo cual contaron con un dinero otorgado por el Instituto Cultural. En 2023, participaron doscientas instituciones, a las que se destinó el equivalente en pesos de 111 mil dólares para la compra de libros. El Plan Bonaerense de Fortalecimiento del Libro y la Lectura incluye, además, varias acciones que involucran a las editoriales del Gran La Plata: 1) el Programa de Asistencia a Ferias y Festivales del libro, que contó con una inversión del equivalente a 96 mil dólares en el 2023 para realización de ferias autogestivas y municipales en veintiséis ferias de la provincia de Buenos Aires;³⁰ 2) capacitaciones virtuales sincrónicas que consistieron en una Escuela de Libreros y Libreras, una Escuela de Editores y una Escuela de Organizadores de Ferias del Libro. Se trató, en todos los casos, de una inscripción abierta y gratuita para todas aquellas personas interesadas. Estas capacitaciones pusieron de relieve la labor de libreros, editores y organizadores de feria del Gran La Plata; 3) el Programa de Apoyo a Librerías Independientes de La Plata, Berisso y Ensenada (2022), en el marco del cual veinticinco librerías físicas independientes de la región contaron con un subsidio para compra de ejemplares al 50% del PVP en la Feria Edita.

Por último, en el plano de las políticas culturales específicas para

³⁰ El programa también contempla un apoyo diferencial para la producción integral o parcial de algunas ferias que cuentan con varias ediciones, entre ellas la Feria Edita de la ciudad de La Plata. Otras ferias: FLICH (Feria del Libro de Chivilcoy), Festival del Libro de Olavarría, Feria del Libro de la Matanza, Feria del Libro de Merlo.

el ámbito editorial, es necesario destacar que en 2020 se creó por primera vez una editorial de la Provincia, “Ediciones Bonaerenses”,³¹ que depende de la Secretaría General y cuenta con un consejo conformado por miembros de distintos ministerios pertinentes en la materia educativa-cultural. La dirección general está a cargo de Agustina Vila, con la dirección editorial de Guillermo Korn y la coordinación general de Agustín Arzac. El catálogo cuenta con ocho colecciones que, en sus diversos ejes, buscan publicar las voces y rescates de la literatura bonaerense. En relación con el desarrollo antes presentado sobre el sector independiente en el mundo del libro, es importante destacar que Ediciones Bonaerenses impulsó un plan de coediciones con editoriales pequeñas y medianas, para incluir en su catálogo libros de temáticas afines a las propuestas de sus colecciones. Este aspecto da cuenta de una articulación dinámica entre actores diversos, espacios estatales e institucionales y el sector llamado “independiente” o “autogestivo”, que participa de manera activa en el desarrollo de políticas públicas. Asimismo, revela una de las maneras a partir de las cuales el Estado lee e interpreta el mundo del libro y, partiendo del análisis de las características y dinámicas propias del sector, lleva adelante no solo propuestas para los actores que allí se desempeñan, sino que también desarrolla otras desde las cuales propone una agenda cultural propia.

En ese sentido, y a modo de conclusión, es posible señalar que, en los últimos cuatro años, hubo una convergencia entre el crecimiento de los proyectos artístico-editoriales del Gran La Plata y un conjunto de políticas públicas destinadas al sector que involucró a los distintos actores y proyectos que componen el ecosistema del libro en la región. Como pudo leerse en estas páginas, aunque no se trate de una relación determinada o causal entre las políticas públicas y el crecimiento del sector, se puede reconocer un crecimiento a partir del año 2020. A su vez, la promoción de la construcción y problematización de la identidad bonaerense por parte del Gobierno

³¹ <https://edicionesbonaerenses.sg.gba.gob.ar/>

Provincial –en particular a través del Instituto Cultural– dialoga con ciertas zonas de los catálogos de la mayor parte de las editoriales del Gran La Plata.

Bibliografía

Amadeo, Pablo (2022). Agenciar lo común. Una mirada posible sobre los modelos de gestión de las pequeñas editoriales en La Plata. En Martín Zúccaro y Rocío Bergé (comps.), *Cultura independiente La Plata. Emergencias y divergencias en la ciudad imaginada* (pp. 83-100). Buenos Aires: RGC Libros.

Badenes, Daniel (2019). La edición imperfecta. En Daniel Badenes y Verónica Stedile Luna (comps.) *Estado de Feria Permanente. La experiencia de las editoriales independientes argentinas 2001-2020* (pp. 21-44). La Plata: Club Hem - Filosurfer.

Bonfiglio, Florencia et al. (coords.) (2023). *Prácticas editoriales y culturales en el Gran La Plata (2015-2021)*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5744/pm.5744.pdf>

Botto, Malena (2014). 1990-2010. Concentración, polarización y después. En José Luis de Diego (dir.), *Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2010)*. México-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Bugnone, Ana (2013). *Una articulación de arte y política: Dislocaciones y rupturas en la poética de Edgardo Antonio Vigo [1968-1975]*. Tesis de posgrado (Doctora en Ciencias Sociales). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Cisneros, Julia (2020). *Apropiación y repertorio en las re-escrituras de Edgardo Antonio Vigo y Elena Comas*. Tesis de maestría. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Artes.

Costa, María Eugenia y Garione Gravier, Mariana (2020). Reflexiones sobre la noción de catálogo y colección editorial.

Dispositivos y estrategias para la producción de sentidos en el mundo del libro. En *Dossier* “Catálogos y colecciones editoriales en Latinoamérica: abordajes teóricos, históricos y materiales”. *Palabra Clave*, 9(2).

Gazzera, Carlos (2016). *Editar: un oficio. Atajos, rodeos, modelos*. Villa María: EDUVIM.

Guitelman, Sara (2021). *Proyecto Vigo. El autor como diseñador*. Tesis de Maestría. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Artes.

López Winne, Hernán y Malumián, Víctor (2016). *Independientes, ¿de qué?*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Rivera Mir, Sebastián (2021). *Edición latinoamericana*. Buenos Aires-Ciudad de México: CLACSO, Universidad Autónoma Metropolitana.

Szpilbarg, Daniela y Saferstein, Ezequiel (2012). El espacio editorial “independiente”: heterogeneidad, posicionamientos y debates: Hacia una tipología de las editoriales en el período 1998-2010. *Actas del Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición*. La Plata. <http://coloquiolibroyedicion.fahce.unlp.edu.ar/actas/Szpilbarg-Saferstein.pdf>

Vanoli, Hernán (2010). Sobre editoriales literarias y la reconfiguración de una cultura. *Nueva Sociedad*, 230, 129-151.

Zúccaro, Martín y Bergé, Rocío (2022). *Cultura independiente La Plata. Emergencias y divergencias en la ciudad imaginada*. Buenos Aires: RGC Libros.